

UN VIAJE DE GRATITUD

Yoshinosuke Kozu y Fundación Barceló

Hace veinticinco años, un joven Yoshinosuke Kozu recibió el Primer Premio del certamen organizado por la Fundación Barceló. Aquel reconocimiento dio comienzo a un vínculo que hoy vuelve a encontrarse en esta exposición.

Para la Fundación Barceló, esta muestra es una oportunidad para reencontrarse con aquel artista que entonces comenzaba su camino y descubrir el recorrido de una pintura que, a lo largo de los años, ha ido construyendo un lenguaje propio. Un lenguaje en torno a la luz, el vacío, la presencia y aquello que permanece oculto.

Kozu recuerda aquel momento como una luz que iluminó su camino:

«Para un joven pintor que apenas daba sus primeros pasos, aquel reconocimiento se convirtió en una luz inmensa que alumbraba el camino por recorrer.

Un pintor avanza por un sendero en el que cree con firmeza, pero también atraviesa momentos de duda. En esos instantes de penumbra, una palabra cálida o un reconocimiento pueden iluminar suavemente los pasos. Para mí, aquel premio fue exactamente esa luz.

Con el paso del tiempo, aquella llama ha seguido acompañándome. Al mirar atrás, sé que una de las razones por las que he podido seguir pintando hasta el día de hoy es, sin duda, aquella llama que se encendió entonces.

Aún hoy, cada jornada es una búsqueda constante, un continuo ensayo y error. Si no abandono el pincel es por el ferviente deseo de crear, hoy, una obra un poco mejor que la de ayer. El viaje de mi pintura aún no ha llegado a su fin.»

Desde la Fundación Barceló, queremos compartir este encuentro con quienes se acercan a su obra e invitarles a recorrer, a través de ella, las preguntas, transformaciones y búsquedas que han acompañado su trayectoria.

Bienvenidos.